

Personas que marcan la diferencia en minería.



EL CAMINO INCA DE PAMPA CALACAJA

y otros hallazgos arqueológicos

ISBN: 978-612-47402-0-6



EL CAMINO INCA DE PAMPA CALACAJA

y otros hallazgos arqueológicos

**EL CAMINO INCA
DE PAMPA CALACAJA
y otros hallazgos arqueológicos**

Editado por

Anglo American Quellaveco S.A.
• Gerencia de Medio Ambiente
• Gerencia de Comunicaciones
Av. 25 de Noviembre S/N, sector Charsagua, Los Ángeles
Moquegua - Perú
comunicaciones.quellaveco@angloamerican.com

Investigación y textos

Trashumantes SAC
Proyecto Qhapaq Ñan - Sede Nacional del Ministerio de Cultura del Perú

Fotografía de portada

Cristhian Ticona

Diseño y diagramación

C&A Comunicación y Arte S.C.R.L., Moquegua

Primera Edición, Moquegua, marzo de 2017.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2017-03456
ISBN: 978-612-47402-0-6

Se terminó de imprimir en marzo de 2017, en:
Panamericana Industria Gráfica E.I.R.L.
Calle El Filtro 411-A, Arequipa - Perú

Tiraje: 5,000 ejemplares
Distribución gratuita

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7
INTRODUCCIÓN	9
CAPITULO I	
EL CAMINO INCA DE PAMPA CALACAJA	13
A. ENTRANDO EN CONTEXTO: EL QHAPAQ ÑAN O CAMINO REAL	14
1. Tipos de caminos del Qhapaq Ñan	16
2. Caminos transversales del Qhapaq Ñan	17
3. Tramos del Qhapaq Ñan en Moquegua	19
B. EL CAMINO DE PAMPA CALACAJA	22
1. Camino Prehispánico Pampa Calacaja (Sección 1)	23
2. Camino Prehispánico Pampa Calacaja (Sección 2)	26
3. Camino Prehispánico Pampa Calacaja (Sección 3)	26
4. Camino Prehispánico Pampa Calacaja (Sección 4)	28
5. Camino Altarani - Huayllane	30
CAPÍTULO II	
OTROS HALLAZGOS ARQUEOLÓGICOS	33
A. APROXIMACIÓN A LA ARQUEOLOGÍA EN MOQUEGUA	34
B. SITIOS ARQUEOLÓGICOS EN ZONA DE QUELLAVECO	41
1. Abrigos de Charaque	41
2. Pampa Charaque	43
3. Sarallenque Bajo	43
4. Sitio arqueológico Asana I	44
5. Altarani I	47
6. Pampa Sausine I	48
7. Pampa Calacaja, Sectores A, B y C	48
8. Pampa Calacaja II	51
9. Abrigo de Chalsos	51
10. Abrigos de Altaranito	52
11. Abrigos de Pajonal Amarillo	53
12. Asentamiento Asana	54
13. Cruz Laca - Sector A	55
14. Salviani	56
C. SITIOS ARQUEOLÓGICOS EN VIZCACHAS	58
1. Sitio Vizcachas I	58
2. Sitio Vizcachas II	66
3. Sitio Vizcachas III	68
BIBLIOGRAFÍA	71
FOTOGRAFÍAS	72
AGRADECIMIENTOS	73

PRESENTACIÓN

En Anglo American nos sentimos orgullosos de haber contribuido, mediante nuestros proyectos de evaluación y rescate arqueológico, a la identificación en la región Moquegua de más de 60 sitios arqueológicos y caminos prehispánicos hasta ahora desconocidos. Los hallazgos que se describen en este libro, han sido enriquecidos con los aportes de información del Proyecto Qhapaq Ñan (sede nacional del Ministerio de Cultura) y de la Dirección Desconcentrada de Cultura de Moquegua.

En Quellaveco las investigaciones arqueológicas se iniciaron desde el año 1998, con el Estudio de Impacto Ambiental y sus modificaciones, continuándose hasta la actualidad. Gracias a este esfuerzo, se ha ampliado el catastro arqueológico y la base de datos del Qhapaq Ñan, permitiendo que los investigadores tengan acceso a nueva información.

Durante las intervenciones arqueológicas participaron también pobladores de las comunidades cercanas. De esta forma, la comunidad no solo fue capacitada en técnicas de excavación sino que su participación les permitió comprender de manera práctica, la importancia de preservar y estudiar los sitios arqueológicos y cómo estos forman parte de su pasado histórico. Todas las intervenciones arqueológicas se realizaron en coordinación con el Ministerio de Cultura del Perú, organismo del Estado que autorizó y supervisó los trabajos. Todos los vestigios encontrados fueron igualmente entregados a dicha institución.

La primera parte de esta publicación aborda los hallazgos de las investigaciones realizadas sobre el camino prehispánico de Pampa Calacaja y su importancia en el contexto del Qhapaq Ñan, mientras que la segunda parte expone evidencias de los sitios arqueológicos identificados en la zona de influencia del Proyecto Quellaveco.

Es para nosotros motivo de profunda satisfacción compartir con ustedes este libro, como un aporte de Anglo American al conocimiento del importante legado cultural de nuestros antepasados peruanos.

Domenico Pellicia
Vice Presidente del Proyecto Quellaveco

INTRODUCCIÓN

El Perú es uno de los países más ricos en cuanto a patrimonio arqueológico se refiere. Las condiciones climáticas y de conservación son solo comparables con las de Egipto, lo que ha permitido la conservación de materiales tales como telas, madera, metales, restos botánicos, entre otros, que nos permiten tener una visión más extensa de las personas y culturas que habitaron antiguamente nuestro territorio. Si a esto sumamos que la diversidad ecológica permitió el aprovechamiento de los recursos en todos los pisos altitudinales, el resultado es un territorio lleno de sitios arqueológicos que a su vez contienen materiales de diferentes tipos. Es por este motivo que podemos encontrar ahora los vestigios que dejaron aquellas sociedades y que hoy los conocemos como sitios arqueológicos, aunque las poblaciones locales los identifican más como sitios de los abuelos o de los antiguos. Estudiando estos lugares y los materiales que en ellos se encuentran, podemos entender cuándo fueron construidos y usados, qué función tenían, qué comían sus pobladores, qué herramientas utilizaban, qué territorio ocupaban y muchas cosas más.

Todos estos sitios arqueológicos son parte del Patrimonio Cultural de todos los peruanos, razón por la cual hay que cuidarlos y estudiarlos. Por eso desde 1998, el Proyecto Quellaveco ha realizado diferentes tipos de intervenciones arqueológicas en el ámbito de su concesión, en la región Moquegua. Los primeros trabajos fueron proyectos sin excavaciones, es decir, únicamente de identificación de restos arqueológicos. Posteriormente, a partir del año 2007, estos se intensificaron realizándose 20 proyectos arqueológicos hasta el día de hoy.

Proyectos de Evaluación Arqueológica¹

Se realizaron siete proyectos de evaluación arqueológica con excavaciones, lo que ha permitido identificar, delimitar y señalar 56 sitios arqueológicos y dos caminos prehispánicos. Varios de estos sitios

¹ "Son intervenciones arqueológicas puntuales que definen la existencia de vestigios arqueológicos en un área determinada".
(Reglamento de Intervenciones Arqueológicas, Artículo 11, Inciso 11.3. En: Decreto Supremo N° 003-2014-MC)

no solo se encuentran ya en el Catastro Nacional de Sitios Arqueológicos, sino que han sido declarados Patrimonio Cultural del Perú. Los más importantes son: Proyecto de Evaluación Arqueológica con excavaciones en el Área de Mina, Proyecto de Evaluación Arqueológica con excavaciones en la zona de Vizcachas, y Proyecto de Evaluación Arqueológica con excavaciones en las zonas de Altarani y Papujune.

Proyectos de Rescate Arqueológico²

El proyecto Quellaveco ha realizado intervenciones de rescate arqueológico en diez sitios arqueológicos, de los cuales ocho corresponden a abrigos rocosos y cuevas, un campamento lítico y parte de un camino prehispánico. Estos sitios son: Cruz Laca - Sector A, Vizcachas I - Sector B, Vizcachas II y III, Abrigos de Pajonal Amarillo, Abrigos de Altaranito, Abrigo de Chalsos, Camino Prehispánico Pampa Calacaja y Salviani. Los materiales recuperados asociados a las cuevas y abrigos, señalan que los primeros pobladores de esta región se dedicaron a la caza y consumo principalmente de camélidos, aunque también se observa restos de otros mamíferos mayores y roedores (Muñoz, 2011). En los sitios Vizcachas II y III, la ocupación fue más prolongada, por lo que se estima que los pobladores empezaron a quedarse durante periodos más largos, quizás temporadas cíclicas, en un mismo lugar.

El aporte de estas intervenciones arqueológicas en el área de concesión de Anglo American Quellaveco, es más que significativo. Se ha podido determinar que el área ha sido permanente

utilizada desde las épocas más tempranas (paleoindio), produciéndose un proceso de continuidad cultural. Para el caso de la puna de Moquegua, específicamente la zona de Vizcachas, las condiciones climáticas solo han permitido la conservación de los materiales líticos, cerámicos y algunos restos óseos, limitando así el conocimiento que podemos tener de los pobladores de esta zona. No obstante Anglo American hizo distintas evaluaciones y rescates arqueológicos, con autorización y supervisión del Ministerio de Cultura, con el fin de salvaguardar estos vestigios.

En ese contexto, algunos de los hallazgos más importantes fueron sin duda las evidencias arqueológicas de lo que fue un camino prehispánico en el lugar conocido como Pampa Calacaja, en el kilómetro 20.50 de la carretera Moquegua – Toquepala. Este camino formaba parte del sistema vial andino denominado Qhapaq Ñan, cuyas características e importancia se exponen en este capítulo. Es bueno precisar que en el caso de Pampa Calacaja, las evaluaciones y posterior rescate arqueológico se realizaron en el marco del Proyecto Vial Tramo II – Acceso Papujune, que el Proyecto Quellaveco de Anglo American ejecuta en mérito a un convenio celebrado con la Dirección Regional de Transportes y Comunicaciones del Gobierno Regional de Moquegua. Se incluye a continuación una síntesis de la importancia de esta red vial, sus características generales y se describe los tramos identificados en Moquegua y las intervenciones realizadas en ellos en el marco de nuestro proyecto.

² *Son intervenciones arqueológicas que ejecutan trabajos de excavación, registro, recuperación y restitución de los vestigios prehispánicos o históricos, necesarias debido a la ejecución de obras públicas o privadas de carácter ineludible...*
(Reglamento de Intervenciones Arqueológicas, Artículo 11, Inciso 11.4. En: Decreto Supremo N° 003-2014-MC)



CAPITULO I

EL CAMINO INCA DE PAMPA CALACAJA

FOTO 1.
Camino Prehispánico ubicado en
Pampa Calacaja. Forma parte de la
Sección 1 del estudio arqueológico
realizado por Quellaveco.

A. ENTRANDO EN CONTEXTO:
EL QHAPAQ ÑAN O CAMINO REAL

El Qhapaq Ñan o “Camino Real” fue un complejo sistema vial implementado por el Estado Inca entre los siglos XV y XVI para gobernar las distintas poblaciones incorporadas al Tawantinsuyu en buena parte de la actual Sudamérica y para administrar eficientemente los recursos provenientes de tan vasto territorio. Con alrededor de sesenta mil kilómetros de extensión (mapa 1), esta red de caminos fue construida a partir del trabajo rotativo obligatorio (mita) que anualmente debían cumplir todos los pueblos anexados por los incas, reutilizando, además, antiguas vías empleadas por las sociedades Wari (700-1100 d.C.) y Chimú (1100 – 1470 d.C.).

El Qhapaq Ñan fue utilizado para fines principalmente estatales. Se constituyó en la vía de desplazamiento del Inca y sus ejércitos durante las campañas militares expansionistas. Asimismo, por allí transitaban los funcionarios oficiales involucrados en el gobierno y administración de las provincias, tales como el Suyuyuc Apu “señor del Suyu” y Tocricoc “gobernador” provincial. Las instalaciones estatales acondicionadas para recibir estos grupos recibían genéricamente el nombre de tambos.

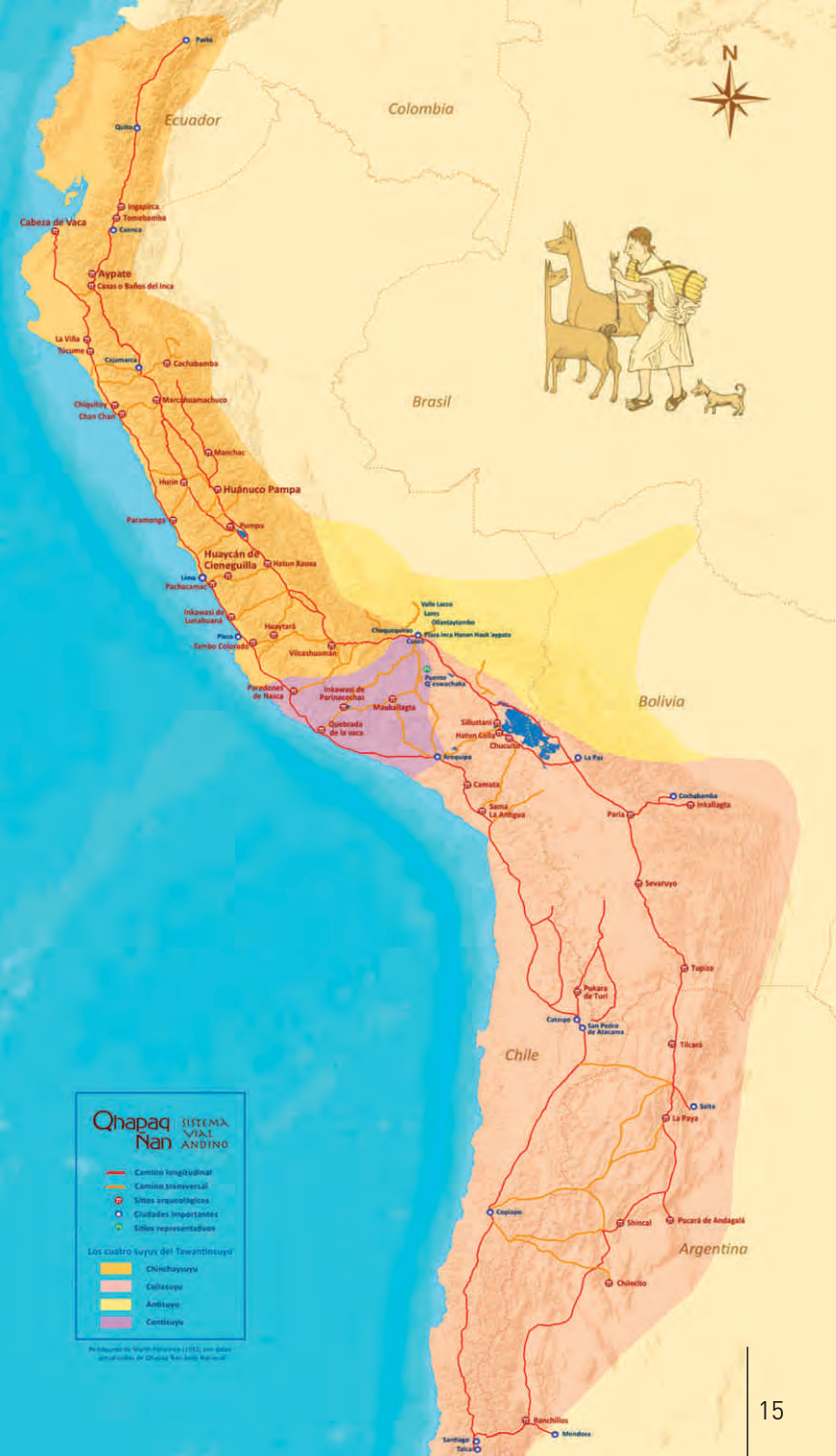
Los recursos producidos para el Estado como parte de la tributación laboral, por su parte, eran transportados por caravanas de llamas y almacenados en las collcas o depósitos construidos en los centros administrativos ubicados a lo largo del Qhapaq Ñan, desde aquí serían posteriormente redistribuidos a otras poblaciones en el marco de ceremonias de generosidad organizadas por el propio Inca.

La fuerza laboral estatal, integrada por el personal que brindaba servicio rotativo (mitayos) como parte de la tributación laboral, aquellos trasladados y asentados en otras localidades (mitmas) y los especialistas productores (camayocs), también empleaban esta red de caminos para movilizarse hacia sus lugares de trabajo y nuevas localidades de residencia (temporal o permanente). Cabe resaltar que la eficiente organización del Tawantinsuyu no habría sido posible sin el constante flujo de información e ininterrumpidas coordinaciones entre la capital imperial (el Cusco) y sus provincias. En esta tarea cumplieron destacado papel los chasquis, mensajeros encargados de transmitir por postas las ordenanzas gubernativas. El desplazamiento de

MAPA 1.
Sistema vial andino
Qhapaq Ñan.

estos últimos requirió la construcción de recintos de pernoctación y descanso denominados chasquihuasis.

Los caminos transversales conectados al Qhapaq Ñan, acondicionados frecuentemente a partir de antiguos senderos empleados para el intercambio regional, permitían además el dinámico flujo de productos costeros y del litoral (pescado, valvas de Spondylus, ají, algodón, coca, etc.) hacia las tierras altas. Paralelamente, otras vías permitían abastecer los centros administrativos de la sierra y a las elites imperiales con recursos trasladados desde la ceja de selva, tales como el oro, coca, maderas finas, plumas, animales amazónicos, etc.



1. Tipos de caminos del Qhapaq Ñan

Dependiendo de las características del terreno y los materiales constructivos disponibles, los incas implementaban diferentes tipos de caminos (Ministerio de Cultura 2013: 91-100), que incluían:

1.1. Caminos despejados

Eran producidos al liberar los senderos de cualquier elemento que dificultara el tránsito (piedras, vegetación, etc.), dejando sus superficies de tierra o arena limpias; estos caminos se encontraban delimitados por alineamientos de piedras o acumulaciones de cantos rodados y gujarros. En ocasiones, se veían acompañados por canales de drenaje.

1.2. Caminos en plataforma

Consistía en preparar una superficie regular sobre diferentes tipos de terreno a partir de la instalación de rellenos constructivos compactados. Estas vías suelen verse flanqueadas por muros que soportan el talud y por muros laterales de piedra.

1.3. Caminos empedrados

Consistía en acondicionar al camino con una superficie uniforme mediante el revestimiento

del suelo con piedras. Las caras planas de estas eran orientadas hacia la parte superior. En ocasiones, estos caminos pueden presentar elementos arquitectónicos como muros laterales bajos contruidos con piedras, canaletas, alineamientos de piedras, etc.

1.4. Caminos encerrados por muros

Estos caminos van flanqueados por muros laterales o de sostenimiento (contención de las laderas de los cerros adyacentes), contruidos con piedras o adobes. Sus calzadas pueden ser de tierra o empedradas.

1.5. Caminos excavados y/o tallados en roca

Se trata de caminos cuya superficie fue excavada o tallada en suelo rocoso. En ocasiones, una vez acondicionada la vía en la roca, su superficie era revestida con piedras (empedrado); también pueden presentar pequeñas cabeceras laterales de piedra.

1.6. Caminos con calzada elevada

Estos caminos fueron contruidos sobre plataformas elevadas constituidas por un relleno de tierra encerrado por dos muros laterales bajos. Es frecuente que las plataformas se vean atravesadas por canales de drenaje superficiales. Sus calzadas pueden ser simples (tierra compactada) o empedradas.

1.7. Caminos con escalinatas

Caminos caracterizados por presentar un gran número de escalinatas contruidas en taludes y afloramientos rocosos, adaptándose al relieve. Estas vías pueden presentar, asimismo, muros de sostenimiento y muros laterales.

2. Caminos transversales del Qhapaq Ñan

Con la progresiva implementación del Qhapaq Ñan a lo largo del territorio andino, los incas establecieron una nueva forma de organizar el territorio a partir de dos troncales principales que funcionaban como ejes administrativos. Estos troncales son conocidos como los caminos longitudinales de la Sierra y de la Costa; a lo largo de ambas vías, a intervalos más o menos regulares, fueron contruidos centros administrativos desde los cuales eran gobernadas las distintas provincias del Imperio, controlándose la población y recursos adscritos a cada uno de ellos. En la costa, los incas aprovecharon el poder centralizado preexistente y la tendencia a la concentración poblacional contruyendo sus centros administrativos en los núcleos de autoridad local (Morris 2013 [1972]: 57); muchos sitios fueron instalados reutilizando infraestructura

Del Camino Longitudinal de la Sierra se desprendían algunos caminos de penetración a la selva. Estas vías fueron adaptadas al relieve y medio ambiente lluvioso de la Amazonía, contando por ello con sistemas de drenaje mediante canaletas.

local previa, haciéndole algunas remodelaciones y/o ampliaciones.

En la sierra, en cambio, se optó por instalar la red vial en las punas elevadas, donde escaseaba la población permanente y donde no existían asentamientos previos; ello implicó que se invirtieran mayores recursos en la construcción de infraestructura y que se diseñara toda la red de abastecimiento de cada centro administrativo.

Paralelamente, algunos caminos transversales que seguían los cursos de las quebradas y los valles, interconectaban los principales sitios localizados en ambos troncales, integrando el territorio de este a oeste y viceversa. Los caminos transversales más destacados fueron:

- Tumbes – Cajamarca
- Hatun Xauxa – Pachacámac
- Chachapoyas - Cajamarca - valle de Zaña
- Vilcashuamán - Tambo Colorado
- Huamachuco - valle de Moche
- Andahuaylas - Ayacucho - Nazca

Del Camino Longitudinal de la Sierra, finalmente, se desprendían algunos caminos de penetración a la selva. Estas vías fueron adaptadas al relieve y medio ambiente lluvioso de la Amazonía, contando por ello con sistemas de drenaje mediante canaletas.

3. Tramos del Qhapaq Ñan en Moquegua

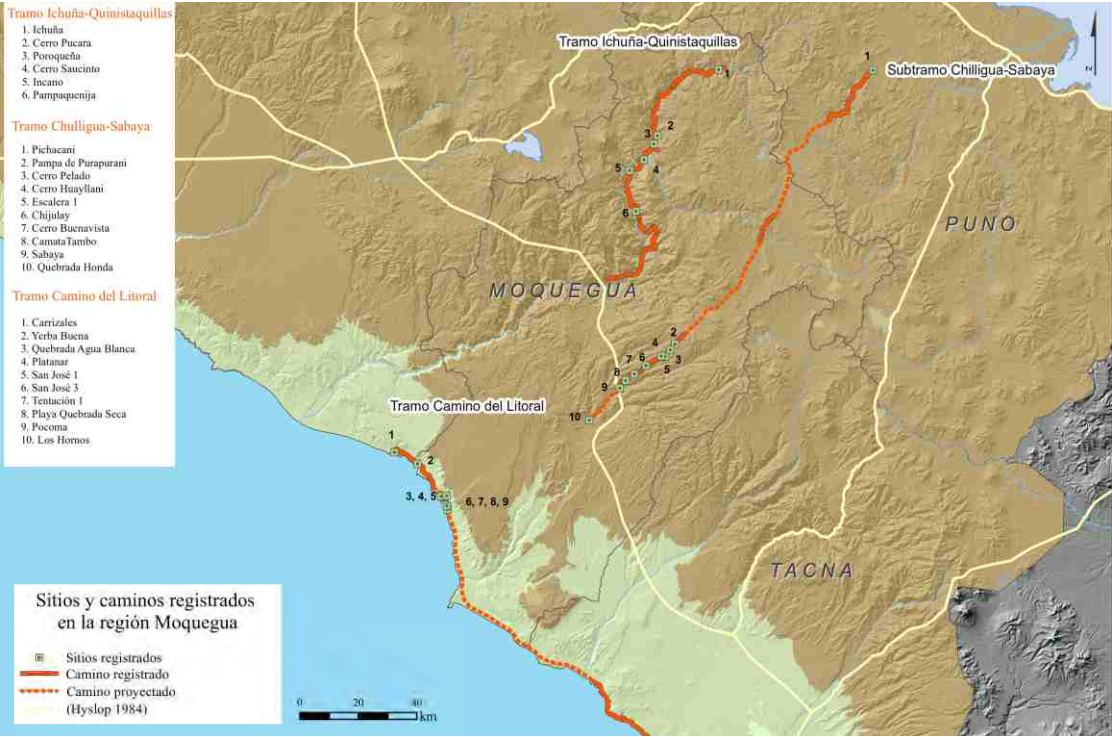
En la región Moquegua (mapa 2), el Proyecto Qhapaq Ñan del Ministerio de Cultura ha identificado hasta el momento los siguientes tramos y sub tramos de camino:

3.1. Tramo Camino del Litoral

En territorio moqueguano, este camino cubre el tramo comprendido entre los sitios de Pocoma y Yerbabuena, formando en realidad parte de un camino mayor que ha sido rastreado por el sur hasta el sitio Los Hornos (Tacna) y por el norte hasta el sitio Carrizal (Arequipa). La antigüedad de esta vía se encuentra en estudio y no debe confundirse con el Camino Longitudinal de la Costa utilizado por los incas, el cual, viniendo desde Tumbes, un vez que pasaba por Atico, se alejaba de la costa.

La calzada del camino del litoral se ve delimitada por alineamientos de piedras y por muros de contención bajos construidos con piedras cuyas caras planas fueron dirigidas hacia el exterior; esporádicamente, pueden observarse hitos colocados a intervalos, estos consisten en piedras alargadas dispuestas verticalmente en el terreno. En los sectores próximos a las quebradas el camino presenta un ancho que fluctúa entre los 2 y 5 m; esta situación cambia al llegar a zonas abiertas (pampas), donde la vía se hace notoriamente más amplia, alcanzando de 9 a 14 metros de ancho.

El tramo incluye diversos tipos de sitios prehispánicos: Abrigos rocosos (Tentación), Cementerios (Pocoma, playa Quebrada Seca, San



Mapa 2. Sitios arqueológicos y caminos prehispánicos registrados en la región Moquegua.

José 1, Tentación 1 y Yerba Buena), Conchales (Platanar, Pocoma, playa Quebrada Seca, San José 3, Tentación y Yerba Buena), y estructuras de planta cuadrangular y rectangular asociadas a plataformas o terrazas (playa Quebrada Seca y Quebrada Agua Buena).

3.2. Tramo Ichuña-Quinistaquillas

Este camino cuenta con muros laterales y de contención que oscilan entre los 80 centímetros y 1.5 metros de altura; su calzada mide usualmente de 1 a 2 metros de ancho,

aunque en algunos sectores alcanza los 5 metros. Entre los elementos estructurales acondicionados en esta vía destacan las calzadas empedradas (fotos 2 y 3), cunetas o zanjias laterales de desagüe y algunos escalones que permiten superar desniveles del terreno (foto 4).

El tramo incluye un sitio prehispánico con reocupación colonial (Ichuña), algunos sitios prehispánicos provistos de terrazas y muros defensivos ubicados en promontorios (Cerro Jallacollo y Cerro Pucara), tambos (Poroqueña), petroglifos con representaciones de diseños antropomorfos y de camélidos (Incano), apachetas o apilamientos de piedras de carácter ceremonial (cerros Saucinto y Pampaquenija) y “maquetas” de piedra con la representación de andenes y canales de riego.

3.3. Sub tramo Chilligua-Sabaya

Este camino corresponde a un segmento del tramo que une las localidades de Pichacani (Puno) y Quebrada Honda (Moquegua), atravesando la región moqueguana de Carumas. La vía cuenta con muros laterales o alineamientos de piedras y calzada empedrada (foto 5); esta última se encuentra deteriorada



FOTO 2.
Camino empedrado con escalones y muros de contención en ambos lados localizado en la localidad de Ichuña.



FOTO 3.
Camino empedrado con muros que delimitan sus bordes localizado en Ichuña.

El Qhapaq Ñan fue utilizado para fines principalmente estatales. Se constituyó en la vía de desplazamiento del Inca y sus ejércitos durante las campañas militares expansionistas.

en diversos sectores debido a la acción de las lluvias y escorrentías, así como al tránsito de arrieros con caravanas de acémilas. A lo largo del subtramo, la calzada presenta un ancho que oscila entre los 3 y 6 metros.

El subtramo incluye estructuras de habitaciones ocupadas durante los periodos Inca y Colonial (pampa de Purapurani y Cerro Buena vista), un tambo (Camata), corrales (Cerro Pelado y Escalera 1), andenes (Chujulay), apachetas (Cerro Huayllani), reservorios y terrazas agrícolas (Cerro Buena Vista).



FOTO 4.
Segmento de camino en plataforma y escalonado ubicado en la localidad de Ichuña.



FOTO 5.
Camino despejado con alineamiento de piedras en sus bordes localizado en Chilligua.

B. EL CAMINO DE PAMPA CALACAJA

Durante los trabajos del Proyecto de Evaluación Arqueológica con excavaciones Altarani y Línea de Transmisión Montalvo – Papujune, llevados a cabo entre los años 2011 y 2013, se registró el Camino Prehispánico Pampa Calacaja. Como parte de las actividades del proyecto se realizaron excavaciones que permitieron delimitar cuatro secciones del camino. Fue posible observar, asimismo, que el camino se encontraba afectado por una trocha moderna entre las secciones 3 y 4. Precisamente parte de la sección 3 que colindaba con la trocha fue objeto de un proyecto de rescate que se realizó cumpliendo las disposiciones consideradas por el Ministerio de Cultura, en su aprobación.

El Paisaje Cultural Arqueológico Camino Prehispánico Pampa Calacaja se emplaza sobre la pampa del mismo nombre, entre las quebradas Sausine y Calacaja. Se puede ver desde este sitio arqueológico hasta la carretera que se dirige hacia la mina Toquepala, habiéndolo destruido parcialmente y dividiéndolo en tres secciones. Se encuentra en mal estado de conservación.

Fue construido mediante un acondicionamiento del terreno pedregoso, con bordes

definidos, en algunos casos, con piedras de cerro, a fin de evitar la erosión. Presenta un ancho de calzada promedio de 3 metros, otorgándosele 1 metro de amortiguamiento a cada lado, a modo de protección. Se observa material arqueológico, principalmente desechos líticos, en su calzada, producto del arrastre eólico.

El camino está compuesto por cuatro secciones. A partir de la sección 3, la proyección de la calzada ya no se observa, probablemente debido a factores antrópicos y/o naturales, por lo cual el mismo ha sido registrado hasta donde es visible. Parte de esta sección ha sido liberada de evidencias arqueológicas, mediante el “Proyecto de Rescate Arqueológico Tramo II - Acceso Papujune”. Este rescate se realizó en el extremo este de la sección 3 del camino Prehispánico Pampa Calacaja (aproximadamente los últimos 15 metros) y se definió que parte de la sección 3 del camino prehispánico Pampa Calacaja presenta bajo potencial.

La sección 4, es la continuación de la sección 3, la cual ha sido cortada por una trocha existente de aproximadamente 5 metros de ancho.

1. Camino Prehispánico Pampa Calacaja (Sección 1)

La sección 1 tiene una longitud de 393.18 m, formando un polígono de 1965.88 m² (0.20 ha). Está conformado por un sendero delimitado por piedras de regular tamaño, dispuestas a ambos lados. El camino prehispánico es la continuación del mismo que discurre por el sitio arqueológico Pampa Calacaja, Sector C, al oeste de la presente sección, siendo seccionado al este por la carretera a Toquepala. El camino se encuentra en regular estado de conservación.

FOTO 6.
Vista del Camino Prehispánico
Pampa Calacaja, Sección 1.





FOTO 7.
Vista panorámica del Camino
Prehispánico en Pampa Calacaja.
Todavía se distingue la huella del
sendero.

2. Camino Prehispánico Pampa Calacaja (Sección 2)

La Sección 2 tiene una longitud de 230.39 m, formando un polígono de 1 151.94 m² (0.12 ha). Fue construido mediante un acondicionamiento del terreno pedregoso. Discurre por terrenos eriazos de topografía inclinada. El camino se encuentra en regular estado de conservación. Se encuentra delimitado al oeste y este por la carretera a Toquepala.



FOTO 8.
Vista de la sección 2 del Camino Prehispánico Pampa Calacaja.

3. Camino Prehispánico Pampa Calacaja (Sección 3)

Esta sección tiene una longitud de 718.27 m, formando un polígono de 3564.11 m² (0.3564 ha).

Las dimensiones fueron definidas luego de efectuarse el “Proyecto de Rescate Arqueológico Tramo - II Acceso Papujune”, durante el cual se liberó de evidencias arqueológicas un área de 95.93 m² de la sección, que se superponía al trazo proyectado para la construcción de la Carretera Tramo II Acceso Papujune (Livora, 2015)³.

La Sección 3 se inicia al borde de la Carretera Departamental a Toquepala y prosigue en dirección este, subiendo una pronunciada pendiente en sentido oeste a este, siguiendo una forma de zigzag por la cima de una colina, y baja por un ligero desnivel, finalizando en un relieve plano, teniendo como límite este un terreno eriazo. El trazo del camino se encuentra en un estado de conservación malo.



FOTO 9.
Vista de la sección 3 del Camino Prehispánico Pampa Calacaja.

3 Felipe Livora, "Informe Final del Proyecto de Rescate Arqueológico Tramo II Acceso Papujune", 2015

FOTO 10.
Vista panorámica de la Sección 3, del Camino Prehispánico de Pampa Calacaja.



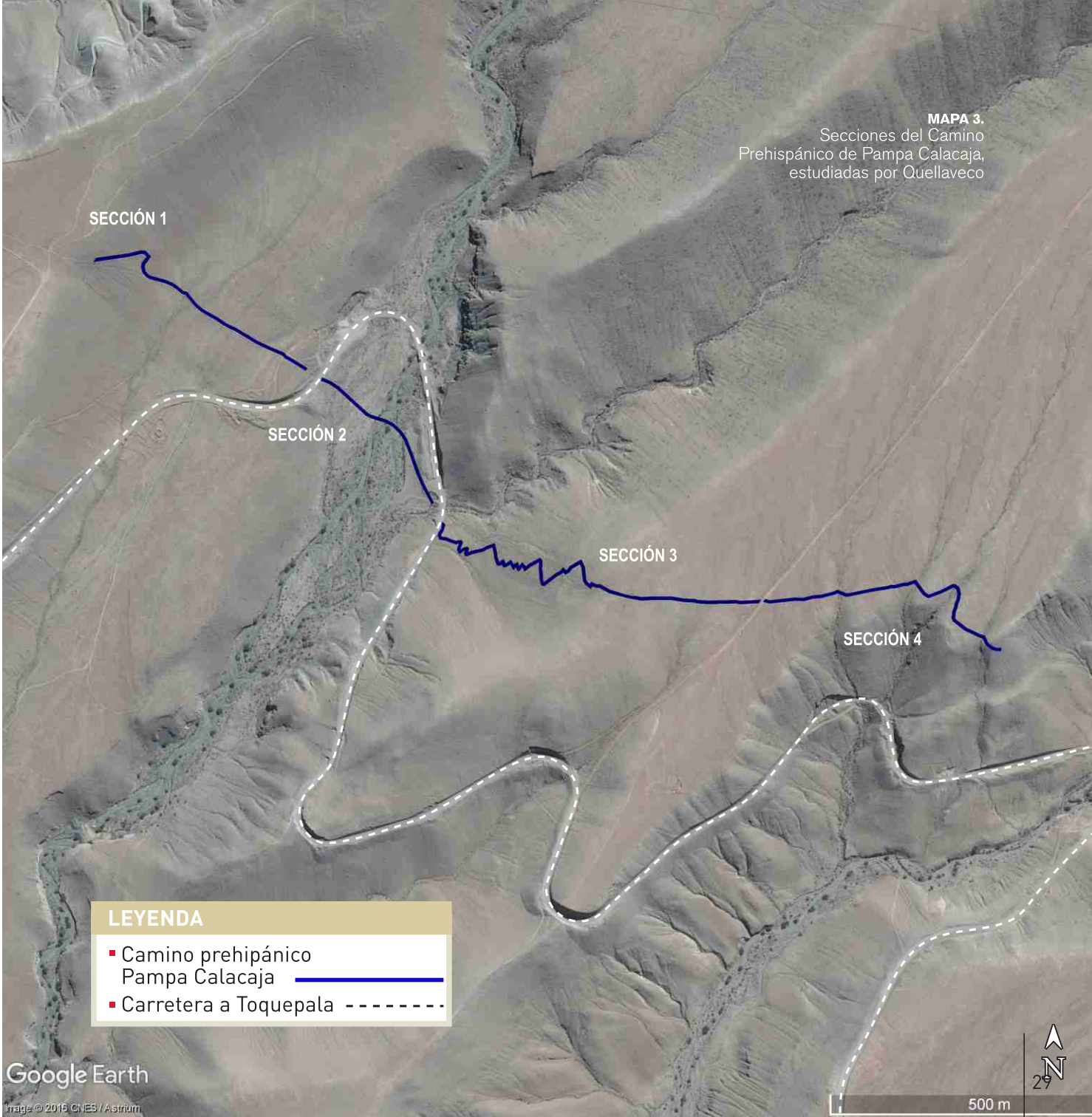
4. Camino Prehispánico
Pampa Calacaja (Sección 4)

Es la continuación de la sección 3, la cual ha sido seccionada por una trocha moderna de unos 6 m de ancho, continúa hacia el lado este por un terreno plano, con una gran cantidad de piedras medianas en la superficie. El trazo del camino está compuesto por un sendero, el cual continúa en dirección noreste cruzando tres quebradas y a media ladera; se han acondicionado piedras en hilera sin argamasa para el lado sur del camino como un pequeño muro de contención; a continuación, sigue por una pendiente pronunciada donde solo se ve el trazo del mismo sin arquitectura. Presenta mal estado de conservación. La sección 4 termina antes de una pendiente hacia el noreste.

El camino Pampa Calacaja parece corresponder a la continuidad del camino Toquepala – Higuera (10Km) identificado por el Proyecto Qhapaq Ñan el año 2003. Es de acotar que los faltantes en el trazo de este último camino se deben a afectaciones del entorno. La distancia entre ambos caminos es de aproximadamente 20 Km. (Proyecto Qhapaq Ñan-Sede Nacional).



FOTO 11.
Camino de Pampa Calacaja. Sección 4.



5. Camino Altarani - Huayllane

Además del camino prehispánico identificado en el proyecto Quellaveco, se ha definido el Camino Altarani - Huayllane, que por sus características, podría corresponder a caminos de origen colonial o republicano que fueron aprovechados para el transporte de materiales a lomo de burro en la exploración de minas, de allí que tengan quiebres pronunciados y no un trazo recto a pesar de la relativa pendiente moderada de los cerros en que se emplazan (Proyecto Qhapaq Ñan-Sede Nacional).

Este paisaje cultural se encuentra en un terreno con ligera pendiente, rodeado de vegetación propia de la zona como queñuales, tola, yareta, entre otros. La presencia de ichu es variable, volviéndose más predominante en las partes altas y menos densas en las partes bajas. Limita al norte con la quebrada Huayllane, por el oeste con terrenos de pastos naturales posiblemente empleados para el pastoreo de ganado y la parte baja de la quebrada, por el sur con terrenos posiblemente dedicados al pastoreo y la parte alta del cerro, y por el este con terrenos de pastos naturales con fines de pastoreo, bofedales y la quebrada.



FOTO 12.
Vista del muro de contención
Camino Altarani- Huayllane.



FOTO 13.
Vista del Camino Altarani-Huayllane, Sección 2

Si bien inicialmente se consideró este Paisaje Cultural como un único camino, actualmente siguiendo las apreciaciones brindadas por el Proyecto Qhapaq Ñan, el camino Altarani – Huayllane, parece corresponder en realidad a dos caminos que se unen o conectan en el extremo suroeste (parte superior de ladera).

Estos caminos se encuentran definidos por la nivelación del terreno y un pircado de piedras hacia el lado donde empieza un desnivel y presentan continuidad al norte, con un trazo zigzagante muy marcado.



FOTO 14.
Vista panorámica de la
estructura asociada,
denominada Altarani,
en la Sección 2 del
camino prehispánico.

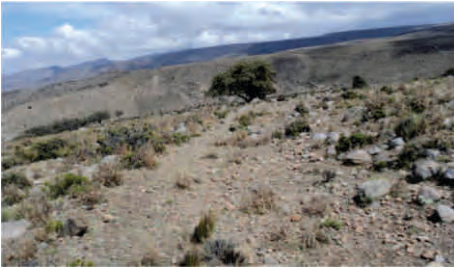


FOTO 15.
Vista del sendero
Camino Altarani-
Huayllane, Sección 3



FOTO 16.
Vista panorámica de la
estructura asociada,
denominada Huayllane,
en la sección 3 del
camino prehispánico.



CAPITULO II

OTROS HALLAZGOS ARQUEOLÓGICOS

FOTO 17.
Vista panorámica
del Sitio Arqueológico
Vizcachas.

De los proyectos de evaluación y rescate arqueológico realizados en la zona de Quellaveco y zona de Vizcachas, un dato que destaca es que gran parte de los sitios identificados son abrigos rocosos o cuevas, que se caracterizan por ser oquedades naturales en los cerros que sirvieron para alojar, de manera temporal o permanente, a pobladores que aprovechaban los recursos de la zona. Pero además, se identificaron evidencias de casi todos los periodos hasta la época Colonial. Esto permite saber que el área del proyecto ha sido habitada, casi sin interrupción, desde el periodo Inicial hasta nuestros días. Antes de entrar en materia, es bueno conocer el contexto de estos hallazgos.

A. APROXIMACIÓN A LA ARQUEOLOGÍA EN MOQUEGUA

Los trabajos arqueológicos desarrollados en la zona de concesión del Proyecto Quellaveco,

son importantes debido a que han permitido tener una imagen bastante clara de la ocupación temprana de esta zona, desde épocas tan tempranas como el Paleoindio⁴ hasta la colonia. Es importante señalar que los trabajos arqueológicos se han realizado en las dos áreas que comprende el Proyecto Quellaveco: la zona de operación del proyecto y en la parte altoandina ubicada en Vizcachas. Las excavaciones de rescate en los diferentes sitios arqueológicos (básicamente abrigos rocosos⁵) han permitido establecer y diferenciar áreas de caza y recolecta, asentamientos y áreas de producción de instrumentos de piedra, a lo largo de todo el periodo Arcaico⁶. Aunque anteriormente algunos investigadores realizaron trabajos de excavación, estos fueron muy restringidos. Los trabajos de rescate que a continuación presentamos (excavaciones en área), han permitido realizar excavaciones de mayor envergadura y profundidad, lo que ha permitido ampliar el conocimiento de esta zona, sobre todo de su ocupación durante los periodos más tempranos.

⁴ Se entiende como Paleoindio al período de la prehistoria americana que se inicia con el poblamiento del continente por grupos de cazadores recolectores, y se extiende hasta aproximadamente 8000 años a.C.
⁵ Se define como abrigo rocoso a una cavidad formada en paredes rocosas, a causa de la erosión constante durante un largo período de tiempo, que permite su utilización como refugio natural.
⁶ Arcaico es el período que inicia alrededor del 8 000 a.C., en el cual las poblaciones cazadoras recolectoras empiezan a domesticar plantas, y con ello su camino a la sedentarización. Prudence Rice, Luis Watanabe: "La Arqueología de Moquegua: Un Resumen". En: Trabajos Arqueológicos en Moquegua, Perú. Volumen 1. 1990: 24. Mark Aldenderfer: "El Periodo Arcaico en la Cuenca del Osmore". En: Trabajos Arqueológicos en Moquegua, Perú. Volumen 1. 1990: 37.



FOTO 18.
Representaciones iconográficas
de la pintura rupestre en la cueva
Cruz Laca (Panel B).

La biodiversidad en el valle de Moquegua y la abundancia de sus recursos hizo posible un prolongado desarrollo cultural, desde el periodo Arcaico hasta la actualidad, con reocupaciones modernas. Su conexión estratégica con la zona costera sur peruana, con el norte chileno y con la zona altiplánica de Puno y Bolivia, han sido registradas principalmente por las diversas investigaciones realizadas a la cuenca del río Osmore por el Programa Contisuyo, reafirmando la explotación de los recursos naturales de todas las áreas, a través de los 10,000 años de historia moqueguana.

Las evidencias más antiguas de ocupación humana en la cuenca del río Osmore están fechadas entre

los 11,000 a 3000 años a.C., cuando los pobladores se dedicaban a la caza, recolección y pesca, con actividades estrechamente relacionadas a la disponibilidad estacional de recursos, los ciclos anuales de lluvia y sequía, las variaciones de temperatura, entre otros factores. Vivían en pequeños campamentos estacionales, explotando recursos de sus respectivas zonas ecológicas.

En la sierra, a su vez, los sitios arcaicos están ubicados al aire libre y en abrigos rocosos (Ccoscocollo, Huacanani y Cruz Laca, por ejemplo), con pinturas rupestres en el interior. De acuerdo a Aldenderfer (1990: 37): "...Comparando los estilos de las puntas de proyectil con puntas de contextos fechados, se

puede estimar que la ocupación de la sierra alta de Moquegua empezó entre 10,000 y 7000 años a.C.". Aunque no tan complejo como el de las cuevas de Toquepala, restos de arte rupestre también fueron identificados en los sitios ubicados en los alrededores de Torata: Asana, Coscori, Tala, Cuevas, Quellaveco, El Panteón, Jarsitiya, Titijones y Charaque Chico.

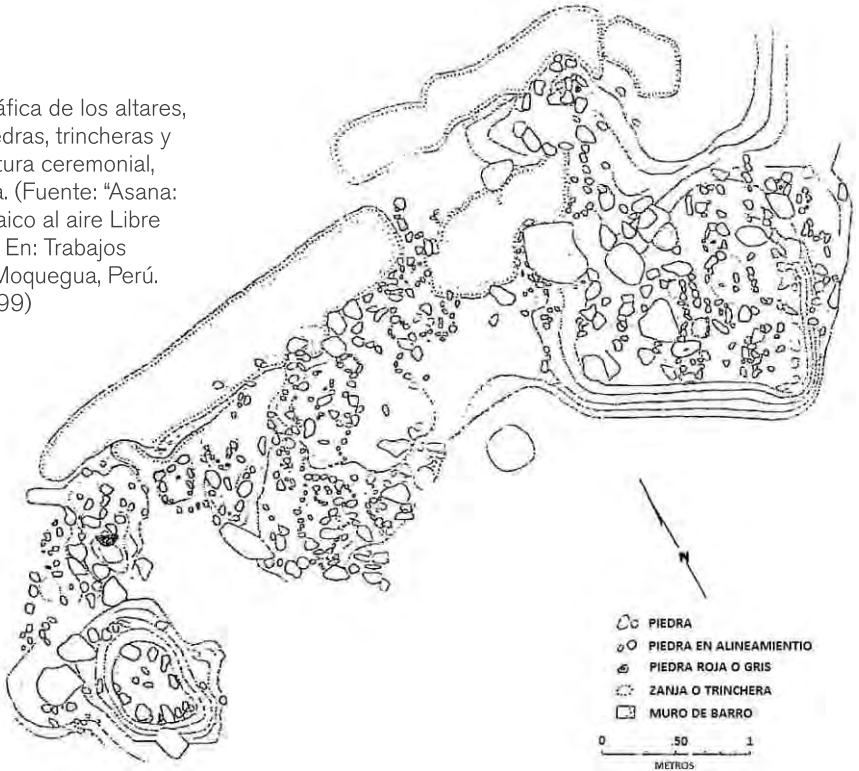
Para la zona costera se ha identificado el sitio "Ring Site" (1985), en Pampa del Palo, al sur de Ilo, sobre una bahía antigua, con un fechado que oscila entre los 5850 y 8625 años a.C. También fue identificado el sitio "Pampa Mostazal", en una zona de lomas; junto a muchos basurales de conchas extendidos también al sur de Ilo y conocidos como "Pampa de Palo" o "Playa de Palo", situados a 1 o 3 km de la línea costera, en la base de las colinas o inclusive sobre ellas.

En la costa también fue registrado, entre Ilo e Ite, un asentamiento temprano en la quebrada Tacahuay, sustentado en una economía marítima, en la caza y en el procesamiento de aves marinas, con un uso menor de mamíferos, pescados y mariscos. Ahí se recuperaron 909

piezas líticas, entre artefactos y desechos, además de instrumentos de hueso (Keefer et al. 1998; de France et al. 2001; Keefer et al. 2003).

Un sitio de gran importancia es el sitio "Asana", ubicado al norte del río Asana, pues constituye el primer sitio arcaico estratificado al aire libre, que se conoce de la sierra alta en los Andes sur centrales⁹. Fue descubierto en 1985, registrándose unos 2 a 3 m de estratificación, de los cuales 75 son capas naturales, intercalados con 40 niveles distintos de ocupación humana, desde aproximadamente 3600 a 9600 antes del presente. En general, y a pesar de los cambios evidentes en la funcionalidad del sitio a través del Arcaico, se ha llegado a la conclusión que representaría un campamento logístico, con pocas actividades observadas, basura relativamente escasa y con una ocupación habitacional no extensiva (Aldenderfer 1990: 96). Aquí se halló la evidencia de las casas más antiguas en Perú, construidas hace casi 10,000 años (8000 a.C.), además de altares donde se celebraron ritos parecidos a los practicados actualmente por los aymaras de las alturas de Perú y Bolivia¹⁰.

DIAGRAMA 1.
Representación gráfica de los altares, alineaciones de piedras, trincheras y muros de la estructura ceremonial, Nivel VIII, de Asana. (Fuente: "Asana: Un Yacimiento Arcaico al aire Libre en el Sur del Perú". En: Trabajos Arqueológicos en Moquegua, Perú. Volumen 1. 1990: 99)



Para el Periodo Formativo, las primeras ocupaciones en la cuenca del río Osmore, evidencian el uso de la cerámica con la presencia de desgrasantes de fibra vegetal, en sitios arqueológicos distribuidos en diversas zonas de la cuenca. Dos de los sitios identificados son "Pampa Huaracane" y "Yaway". El primero de ellos corresponde a un asentamiento habitacional, con dos pequeños

cementerios y una serie de canales de riego, en mal estado de conservación, mientras que el segundo sitio, consiste en un sistema constructivo de terrazas y recintos circulares (Watanabe y Rice, 1990:26). Se han registrado además el estilo Cerámica Temprana Algodonal en los sitios arqueológicos de "El Algodonal", "Loreto Viejo", "El Carrizal" y "Pocoma" (Feldman 1989, Goldstein 1989).

9 Mark Aldenderfer: "Asana: Un Yacimiento Arcaico al Aire Libre en el Sur del Perú". En: Trabajos Arqueológicos en Moquegua, Perú. Volumen 1. 1990: 91.

10 Karen Wise, "Arqueología de la subregión de Moquegua". En Contisuyo. Suplemento especial de COBRE, N° 1, 1992: 3. Editado por Southern Perú.

El siguiente periodo de ocupación en el valle, está representado por un menor número de sitios ubicados. El más conocido es “Cerro Trapiche”, una ocupación al norte del río Osmore, vinculada a la cerámica decorada “Pukará”, planteándose que habría existido una estrecha relación entre el altiplano y la costa de Moquegua desde estas épocas.

Por otro lado, el Horizonte Medio tiene características particulares en Moquegua ya que en este valle conviven dos sociedades de carácter estatal, Wari y Tiwanaku. La primera representada en el sitio arqueológico de Cerro Baúl; y la segunda en los sitios arqueológicos “Omo” y “Chen Chen”. Al parecer, ambas sociedades tuvieron un contacto directo en el valle de Moquegua, especialmente en los cerros Baúl y Trapiche. Cerro Baúl es el más grande complejo arquitectónico monumental en Moquegua (Rice y Watanabe, 1990: 27), ocupando la cima del cerro del mismo nombre, presidiendo la confluencia de los ríos Torata y Tumulaca. El rol regional de este enclave pudo haber servido a los intereses políticos y económicos de Wari en la explotación de yacimientos minerales de la zona y en la utilización del potencial agrícola de estas tierras para el abastecimiento de maíz, ají y otros productos de interés ceremonial. Por otro lado, “Omo” fue descubierto en 1983 y es considerado en la actualidad como el sitio Tiwanaku más grande en el Perú y el único con un tipo de arquitectura pública, contemplando zonas domésticas también.

FOTO 19.
Cerro Baúl (Horizonte Medio),
ubicado en el valle de Moquegua.



La presencia del periodo Intermedio Tardío en la cuenca del río Osmore se caracteriza por asentamientos estratégicamente localizados en las cumbres de los cerros, con fines defensivos, siendo el más característico el sitio de “Estuquiña”, fechado entre los 1 100 a 1350 d.C. y compuesto por un área doméstica con cementerios adyacentes y paredes fortificadas, apreciándose una constante remodelación de sus estructuras (Clark y Williams, 1990 y Williams y Buikstra, 1990).

Hacia la parte sur de la cuenca del río Osmore, cerca al puerto de Ilo, se encuentra el sitio “El Algarrobal”, el cual comprende aproximadamente 8 terrazas de 10 m cada una, con una extensión de 300 m. La conservación de este sitio es excelente, y se asocia a cerámica de estilo Chiribaya, así como al estilo costeño de San Miguel de Arica y Churajón de la sierra de Arequipa. En la región de Ilo, es predominante la cultura Chiribaya, asociada a un proceso de expansión de áreas agrícolas trabajadas, indicadas por la distribución de canales de riego.

También se ha podido ubicar un sitio que no presenta el mismo patrón defensivo, típico del Intermedio Tardío en la zona, denominado “Yaral”, de filiación Chiribaya y localizado en una terraza elevada al final del valle de



FOTO 20.
Cerro Petroglifo (Horizonte Medio),
ubicado en Torata, junto a Cerro Baúl.



FOTO 21.
Sajena, sitio “Estuquiña” (Intermedio Tardío),
ubicado en el valle de Moquegua.

Moquegua. Está compuesto por estructuras residenciales y públicas, cubriendo un área aproximada de 280 m de Norte-Sur por 170 m de Este-Oeste, con un fechado aproximado de 1000 años d.C.

La presencia inca en la zona de Moquegua, se hace evidente en el valle de Torata, con la presencia de los sitios de “Camata”, conformado por andenes asociados a un complejo de almacenamiento; y “Torata Alta”, utilizado con fines residenciales (Rice y Watanabe, 1990).



FOTO 22.
El sitio arqueológico Camata con dos
ocupaciones: “Estuquiña” (Intermedio Tardío)
y posteriormente la Inca.

B. SITIOS ARQUEOLÓGICOS EN LA ZONA DE QUELLAVECO

Como resultado de todos estos proyectos arqueológicos, de diferente carácter de intervención, ha sido posible identificar importantes sitios arqueológicos, algunos de los cuales citamos a continuación.

1. Abrigos de Charaque

Este conjunto de abrigos se localizan en la margen derecha de la quebrada Charaque, en

las laderas del cerro que lleva el mismo nombre, cuyos materiales indican que habrían sido utilizados durante el período Arcaico Tardío (4 000-2 000 a.C.) Los abrigos fueron utilizados por los antiguos pobladores para protegerse contra el agreste clima reinante en la zona. Algunos abrigos se utilizaron de manera temporal (tal como lo hacen actualmente algunos pastores para protegerse del frío mientras cuidan su rebaño), así como

Los abrigos de Charaque fueron utilizados por los antiguos pobladores para protegerse contra el agreste clima de la zona.

lugares permanentes para la obtención de alimentos mediante la caza de animales y la recolección de plantas. Estos abrigos tienen además pinturas rupestres de color rojo ocre, ubicadas en la pared rocosa. Los pigmentos utilizados para realizar estas pinturas son de origen mineral (Moulet, 2008)¹¹.



FOTO 23.
Vista de uno de los abrigos de Charaque.



FOTO 24.
Vista general de los abrigos de Charaque.



FOTO 25.
Pintura rupestre en abrigos de Charaque.

11 Luis Moulet, "Informe Final de Proyecto de Evaluación Arqueológica con Excavaciones Área de Mina - Proyecto Quellaveco", 2008.

2. Pampa Charaque

El sitio se encuentra ubicado en la margen izquierda de la quebrada Charaque sobre una ligera pendiente de uno de los cerros que conforman la quebrada. Se pueden observar terrazas elaboradas a base de piedras, edificadas en la ladera del cerro. En este sitio, también se han hallado abrigos rocosos que actualmente son reutilizados como corrales por la población local.

El sitio estaría relacionado a los períodos Arcaico Medio a Tardío (4000 - 2000 a.C.) y posiblemente también una ocupación del Intermedio Tardío (1200 – 1400 d.C.) (Moulet, 2008).

3. Sarallenque Bajo

El sitio se ubica en la margen izquierda de la quebrada Sarallenque. Se conforma de un sistema de terrazas que se asocia a un abrigo rocoso, que actualmente es utilizado como corral por los pobladores locales.

No se ha hallado material cultural en este sitio (Moulet, 2008).



FOTO 26.
Terrazas ubicadas en el sitio Pampa Charaque.



FOTO 27.
Abrigos son empleados actualmente como corrales.



FOTO 28.
Abrigo rocoso en Sarallenque Bajo.

4. Sitio arqueológico Asana I

Este sitio arqueológico es de mayor tamaño. Sus características y dimensiones permiten señalar que se trató de un asentamiento doméstico de carácter permanente, es decir un pequeño centro poblado actual. Se encuentra ubicado en el sector de Asana y limita al norte y este con el río Asana, por el oeste con terrenos posiblemente usados con fines de pastoreo, hacia el sur con una quebrada. Está conformado por varias estructuras circulares y semi-circulares, de 3 metros de diámetro como promedio, distribuidas en un área relativamente plana, cubierta de vegetación propia de la zona como queñuales, tola, yareta e ichu. Las estructuras fueron construidas con la técnica del pircado simple.

Durante las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en el año 2013 se halló un plato de cerámica fragmentado en dos partes, que presenta el interior decorado con diseños elaborados a base de pintura de colores crema, rojo y negro.

El sitio ha sido reutilizado en tiempos modernos, probablemente como corrales, para lo cual los pobladores han desmontado parte de las estructuras con la finalidad de reutilizar



FOTO 29.
Vista panorámica del Sitio Arqueológico Asana I.



FOTO 30.
Vista de una de las estructuras circulares que conforman el Sitio Asana I.



FOTO 31.
Vista de plato de cerámica registrado en el Sitio Asana.

FOTO 32.
Sitio Arqueológico Cueva de Asana.
Al fondo se distingue la entrada.
Es usada ocasionalmente como abrigo para el ganado.



las piedras para edificar nuevos muros. Por este motivo, el estado de conservación es muy malo, conservándose solo las bases de las antiguas construcciones. (Villegas, 2013).¹²

Cueva de Asana

Se encuentra ubicada en la parte inferior de un farallón rocoso de aproximadamente 80 metros de altura. Su entrada está orientada hacia el noroeste, en el lado sur del río Asana, a unos 90 metros de distancia de esta fuente de agua.

La cueva tiene una altura máxima de 17 metros, en cuyo interior se observan tres paredes con pintura rupestre, representando al parecer camélidos y otras figuras no definidas. Los colores utilizados son el pigmento rojo y negro. El piso de la cueva se encuentra cubierto por gran cantidad de guano o bosta de ganado, el cual actualmente es reutilizado por pastores, encontrándose restos de fogones y utensilios modernos.

Asimismo, la cueva presenta una serie de paramentos sobre la línea de goteo, y al exterior de la cueva, muros de origen moderno hechos con piedra semicanteada en grandes bloques.



FOTO 33.
Entrada a la Cueva Asana.



FOTO 34.
Vista interna de la Cueva Asana.

Durante las excavaciones desarrolladas en el proyecto de evaluación no se registraron restos arqueológicos asociados.

El sitio arqueológico Cueva de Asana presenta una filiación cultural del Arcaico Temprano-Medio al Tardío (8 000 – 2 000 a.C.).

5. Altarani

Este es otro asentamiento doméstico ubicado en un área relativamente plana con inclinación en sentido noreste a suroeste, con abundante vegetación propia de la zona predominando la presencia de ichu. Se compone de estructuras (algunas de ellas reutilizadas como corrales modernos), de planta circular y semicircular, elaboradas a base de piedras dispuestas a manera de pircado simple. En el sitio se ha registrado un artefacto de piedra utilizado para la actividad de molienda.

El estado de conservación es muy malo debido a su cercanía a la quebrada que posiblemente ha provocado desbordes y deslizamientos, dañando seriamente este sector (Villegas, 2013).



FOTO 35.
Pintura rupestre en Cueva Asana.



FOTO 36.
Vista panorámica del Sitio Altarani.



FOTO 37.
Artefacto lítico empleado en la molienda registrado en el sitio.

12 Luis Villegas, "Informe Final de Proyecto de Evaluación Arqueológica con Excavaciones Altarani y LTE Montalvo Papujune – Proyecto Quellaveco", 2013

6. Pampa Sausine I

El sitio se conforma de dos estructuras de planta circular, construidas con piedras de cerro, unidas entre sí sin argamasa, y dispuestas en alineamientos con un ancho de entre 0.70 metros y 1.00 metros, y una altura promedio de 0.25 metros. Presentan mampostería simple e irregular, y miden 3.70 metros de diámetro aproximado. Si bien no ha sido posible definir su cronología y función, el sitio puede haber constituido un asentamiento temprano de posible ocupación temporal en campo abierto. En superficie no se registró material cultural asociado. Se encuentra en mal estado de conservación.

7. Pampa Calacaja, Sectores A, B y C

De gran extensión, el Sitio Arqueológico Pampa Calacaja fue sectorizado en tres áreas: A, B y C, debido a la presencia de una antigua trocha carrozable. El sitio se emplaza sobre una extensa planicie pedregosa de superficie irregular, localizada al borde de la quebrada Sausine. Bajo el sitio discurre la carretera que se dirige al Centro Minero de



FOTO 38.
Vista panorámica de las dos estructuras que conforman el Sitio Arqueológico Pampa Sausine I.



FOTO 39.
Detalle de una de las estructuras ubicadas en el Sitio Arqueológico Pampa Sausine I.



FOTO 40.
Vista panorámica del sector A del Sitio Pampa Calacaja (toma de N-S).



FOTO 41.
Vista panorámica del Sitio Arqueológico Pampa Calacaja. Se integra con el Camino Prehispánico.

Toquepala. La zona se caracteriza por presentar vegetación escasa, un terreno pedregoso y árido, sin presencia alguna de corrientes de agua.

Pampa Calacaja, Sectores A, B y C, probablemente sea un asentamiento lítico de posible ocupación temporal en campo abierto, cuya funcionalidad podría haber respondido a los cambios estacionales de tiempo. Los grupos humanos de la zona utilizaban el espacio para cazar, aprovechando la gran extensión de la pampa (sector A) para realizar el rodeo de los animales, a los que iban cercando hasta cazarlos. Esta hipótesis podría ser reafirmada por la presencia de una gran cantidad de material lítico en el borde de la quebrada (desechos de talla, lascas, entre otros).



FOTO 42.
Material lítico identificado en la superficie del sitio arqueológico Pampa Calacaja Sector A.



FOTO 43.
Vista panorámica del Sector B de Pampa Calacaja (toma de S-N).



FOTO 44.
Figura 22. Vista panorámica del Sector C de Pampa Calacaja (toma de NW-SE).



FOTO 45.
Material lítico identificado en la superficie del sitio arqueológico Pampa Calacaja Sector A.

8. Pampa Calacaja II

El sitio arqueológico Pampa Calacaja II, se ubica en el departamento y provincia de Moquegua, geográficamente se presenta en un área plana, con lomas de suave pendiente, se observa un entorno geográfico conformado por quebradas de fuerte pendiente. Se observa una vegetación mínima en los alrededores del sitio, asociado a las quebradas, conformada por arbustos pequeños. Presenta un acceso mediante una carretera sin afirmar la cual tiene dirección de Moquegua a Toquepala.

El sitio se dividió en dos: Sector A y Sector B. No se pudo definir la filiación cronológica. Probable asentamiento lítico de ocupación temporal en campo abierto.

9. Abrigo de Chalsos

Este sitio se encuentra ubicado en la margen derecha de una de las quebradas afluentes de la quebrada Cortadera, a unos 150 metros de la trocha que conduce a Pampa Tolar. Es una abertura natural en un farallón rocoso sedimentario de 3 metros de ancho por 4 metros de altura y con una profundidad de 7 metros.

Realizadas las excavaciones se puede señalar que el sitio ha tenido una ocupación temporal



FOTO 46.
Vista de las estructuras del Sitio Arqueológico Pampa Calacaja II Sector A

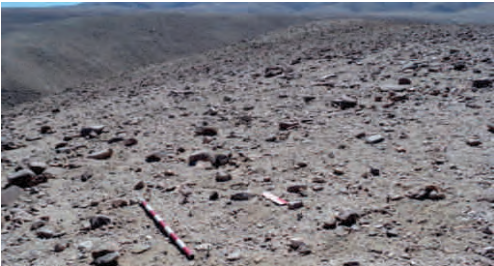


FOTO 47.
Vista del SA Pampa Calacaja II Sector B



FOTO 48.
Punta Seudopedunculada, Tipo S5, del Paleolítico Superior.
PRA-AM-ACH-283



FOTO 49.
Punta Foliácea, Tipo F6, de riolita, del Arcaico Inferior

temprana, quizás del Arcaico Tardío como habíamos supuesto; en tal sentido sería un sitio de caza selectiva asociada a las ocupaciones de las tierras bajas, incluyendo las costeras. Se halló una regular cantidad de material cultural, resaltando la presencia de puntas de material lítico (Robles, 2011).

10. Abrigos de Altaranito

El sitio se encuentra ubicado en la margen derecha de la quebrada Altaranito, a 60 m quebrada arriba de la carretera afirmada Cuajone – Toquepala. Consiste en una cueva y varios abrigos pequeños ubicados en un afloramiento rocoso. La cueva se encuentra al pie de un gran farallón, mide 6 m de ancho por 4 m de altura y 11 m de profundidad. Se aprecia en sus paredes restos de hollín producto de la quema en la zona, las que han producido el resquebrajamiento de la roca en las paredes de la cueva. También se puede observar en la superficie presencia de ceniza moderna. Este sitio arqueológico fue ocupado durante el Arcaico Tardío (4000 – 2000 a.C.) siendo un sitio de caza selectiva, asociado a las ocupaciones de las tierras altas, incluyendo los valles altos y la puna cercana (Robles, 2011).



FOTO 50.
Vista general del Sitio Abrigo de Chalsos.



FOTO 51.
Vista general del Sitio
Abrigos de Altaranito – Sector A.

11. Abrigos de Pajonal Amarillo

El sitio se encuentra ubicado en la margen derecha de la quebrada Altaranito, aproximadamente 300 m de la parte superior de la carretera afirmada Cuajone – Toquepala. Está compuesto por cinco abrigos ubicados sobre una formación rocosa en la cima del cerro que conforma la quebrada. En los estudios previos se dedujo que el sitio habría tenido una ocupación cultural temprana. El reconocimiento que se hizo del sitio fue totalmente superficial. En las paredes de los abrigos no se observó pinturas rupestres (Robles, 2011).

En los abrigos se registraron algunas áreas que presentaban tierra con ceniza y fragmentos de huesos carbonizados pertenecientes a animales. Posteriormente, con las excavaciones realizadas se puede señalar que el sitio representa una ocupación temporal de un periodo cultural desconocido, quizás asociado a las ocupaciones de las tierras altas, incluyendo los valles altos y la puna cercana.

Se identificaron un par de estructuras arqueológicas ubicadas al interior de un abrigo. En una de sus capas estratigráficas se halló escaso material arqueológico.



FOTO 52.
Vista del abrigo 3.



FOTO 53.
Fragmento de hueso de mamífero
mayor quemado, hallado en Pajonal Amarillo..

12. Asentamiento Asana

El sitio se encuentra ubicado en la margen derecha de la quebrada del río Asana, cerca de la carretera que une el campamento Quellaveco con la mina Cuajone. El sitio fue previamente excavado en 1988 por M. Aldenderfer. Según el informe de sus investigaciones indican que este sitio tuvo una ocupación desde el período Arcaico Temprano hasta el Arcaico Tardío consistente en estructuras domésticas (Robles, 2011). El material cultural asociado a este sitio se compone de herramientas de piedra, tales como puntas de diferentes formas.

Los trabajos de rescate arqueológico permite señalar que en Asana el uso del espacio estuvo determinado por la presencia de grandes rocas, sobre todo hacia el oeste del área principal, en donde la disposición de las mismas ha formado semicírculos, que han sido aprovechados por los antiguos pobladores, a manera de fogones, pues en ellos se han hallado pequeños lentes de ceniza.

A raíz de los análisis y resultados de los trabajos, este sitio ha tenido una ocupación desde el Paleolítico Terminal, pasando por el Arcaico Inferior, Medio y culminando en el Superior.



FOTO 54.
Vista general de Asentamiento de Asana.



FOTO 55.
(Izq.) Punta Seudopedunculada, de riolita, del Arcaico Inferior. (Der.) Punta Pendunculada, de andesita, del Paleolítico Superior

13. Cruz Laca - Sector A

El sitio se encuentra ubicado en la margen derecha de la quebrada Cruz Laca, a 50 m aproximadamente de la trocha carrozable que accede a la localidad de Calientes. Se trata de un abrigo rocoso compuesto por dos oquedades y unidas entre ambas por un acceso pedregoso, el cual se encuentra sobre un farallón que encajona la quebrada Cruz Laca. El abrigo principal tiene 10 m de largo, 5 m de altura y una distancia hasta su línea de goteo de 3.5 m. En la superficie se encontró material lítico, como fragmentos de puntas, raederas y lascas principalmente, cerámica decorada y restos óseos de animal (Gutiérrez, 2012).

El abrigo contiene restos de arquitectura, básicamente alineamientos de piedras angulares que fueron desmontados tiempo atrás. También presenta restos de pinturas rupestres de color rojo, en mal estado de conservación, lo cual dificulta la identificación de los diseños representados.

El segundo abrigo rocoso de Cruz Laca - Sector A presenta un largo similar al anterior, pero tanto su altura como su línea de goteo son de menor dimensión. En su superficie se aprecian fragmentos de restos líticos como lascas y desechos de talla. La

filiación cronológica correspondería al período Arcaico Tardío (4000 – 2000 a.C.). (Gutiérrez, 2012)¹³.



FOTO 56.
Punta de cuarzo lanceolada - vista 2. Capa C

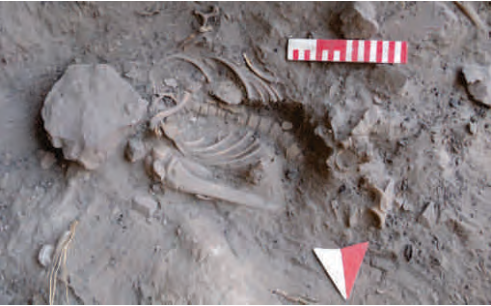


FOTO 57.
Detalle de la conservación del Cf1 expuesto en la excavación

¹³ Jeanette Gutiérrez, "Informe Final del Proyecto de Rescate Arqueológico Cruz Laca A", 2012.
Consuelo Tarazona, "Informe Final del Proyecto de Rescate Arqueológico con Excavaciones en área – Sitio Arqueológico Salviani", 2016.

14. Salviani

Se localiza al interior de la Quebrada Salviani, margen izquierda del cauce seco del río Huancanane. Este sitio se dispone sobre una pequeña planicie y a orillas de la quebrada. A partir de las evidencias superficiales, el sitio ha sido definido como un taller lítico al aire libre conformado por una concentración en la parte central.

De acuerdo a las evidencias arqueológicas recuperadas el sitio estaría posiblemente relacionado con los períodos Arcaico Medio-Arcaico Tardío (7000-2000 a.C.). Asimismo, la presencia de algunos fragmentos de cerámica sin decoración nos hace suponer que la quebrada sirvió de paso durante periodos posteriores.

Además, es de acotar que las excavaciones arqueológicas nos han mostrado que el Sitio Arqueológico Salviani no presenta una estratigrafía compleja o ciertamente distintiva, sin embargo la recuperación de distintos tipos de puntas de proyectil, nos hace presumir que la ocupación de Salviani no solo se circunscribió a un solo periodo sino que el sitio fue reutilizado años después. Asimismo, se registraron herramientas de material lítico (piedra) que se habrían empleado para la talla, tales como los percutores.

Este sitio arqueológico se encuentra en proceso de estudio. Aunque ya se han concluido las excavaciones, aún falta concluir los trabajos de análisis del material



FOTO 38.
Trabajos de campo durante el
proyecto de rescate en Salviani

recuperado, lo que permitirá determinar su filiación cultural y funcionalidad (Tarazona, 2016)¹⁴.



FOTO 59 - 60.
Percutores de material lítico hallado en el Sitio Arqueológico Salviani.



FOTO 61.
Tres puntas de material lítico registradas en el Sitio Arqueológico Salviani

C. SITIOS ARQUEOLÓGICOS EN LA ZONA DE VIZCACHAS

1. Sitio Vizcachas I

El complejo arqueológico lítico de Vizcachas I, se ubica en la margen izquierda de la cuenca del río Vizcachas. Su geomorfología está caracterizada por la presencia de una gran formación rocosa sobrepuesta sobre una extensa altiplanicie, teniendo un paisaje natural compuesto por la presencia de colinas de baja altura, formaciones rocosas y un cerro de importancia como es el Pelluta al suroeste. Todas estas formaciones geomorfológicas descansan sobre un talud moderado de puna, asociado a cuencas hidrográficas y bofedales. La presencia cultural moderna se encuentra en Vizcachas I, debido a la presencia de corrales y viviendas de pastores actuales (Linares, 2008)¹⁵.

La formación rocosa donde se halla el sitio

arqueológico de Vizcachas I, se orienta de sur a norte en forma alargada, siendo sus lados más estrechos el este y oeste, respectivamente. La presencia cultural temprana en Vizcachas I está caracterizada por la existencia de material lítico en superficie de diversa forma y uso, lo que presume la existencia de talleres líticos, la presencia de formaciones rocosas, cuevas, abrigos rocosos y grietas, en diversos niveles altitudinales, brindando abrigo y protección, asociándose en algunos casos a pintura rupestre.

En Vizcachas I existe la presencia de alineamientos de piedras asociados a los corrales modernos. Toda la evidencia cultural hallada en Vizcachas I se ubica particularmente en la zona oeste del sitio, mientras que en el lado este la presencia cultural es escasa. Por el estilo de los artefactos líticos hallados en grandes extensiones, se presume que corresponde a un campamento y taller lítico del período cultural Arcaico Medio a Tardío (4 000 – 2 000 a.C.).

Este sitio se encuentra dividido en dos sectores (A y B) separados por medio de una frontera natural de bofedales:

Toda la evidencia cultural hallada en Vizcachas I se ubica particularmente en la zona oeste del sitio, mientras que en el lado este la presencia cultural es escasa.

1.1 El Sector A

Se ubica al sur del complejo lítico. En este sector se encuentran abrigos rocosos, algunos de los cuales habrían cumplido funciones de talleres líticos, dada la presencia de lascas y núcleos en superficie. Asimismo, se observan pinturas rupestres, en las que se representan escenas de caza.

14 Consuelo Tarazona, "Informe Final del Proyecto de Rescate Arqueológico con Excavaciones en área – Sitio Arqueológico Salviani", 2016.

15 Moisés Linares, "Informe Final del Proyecto de Evaluación Arqueológica con Excavaciones Embalse Vizcachas – Proyecto Quellaveco", 2008.

1.2 El Sector B

Se encuentra ubicado al norte del sector A, en la margen izquierda del río Vizcachas. Se caracteriza por tratarse de afloramientos rocosos naturales, de la cual sobresale una gran cueva con evidencias de desechos líticos y cerámica. La cueva se encuentra en la parte más alta del área. La superficie de la cueva cae en talud hacia los bofedales.

Realizadas las excavaciones pertinentes podemos señalar que el sitio ha tenido una ocupación temprana a partir del material lítico encontrado. La cerámica identificada nos indica que hubo una ocupación continua desde el periodo Formativo Medio hasta el periodo Colonial (Muñoz, 2011)¹⁶.

El material cultural registrado durante las excavaciones en el sitio se encuentra en el depósito de la Dirección Desconcentrada de Cultura – Moquegua.

¹⁶ Enrique Muñoz, "Informe Final del Proyecto de Rescate Arqueológico Embalse Vizcachas – Proyecto Quellaveco", 2011.

FOTO 62.
Panorámica de cueva
en el sector de Vizcachas.



FOTO 63.

Cueva en Vizcachas, Sector B,
se encuentra en la parte más alta
de un talud con bofedales.





FOTO 64. Contexto funerario en Sitio Vizcachas.



FOTO 65. Utensilios encontrados en el Sitio Vizcachas.



FOTO 66. Pintura rupestre en Sitio Vizcachas.

FOTO 67.
Restos líticos rescatados
en el Sitio Arqueológico
Vizcachas, Sector B.





FOTO 68. Pintura rupestre representando escena de caza en Vizcachas I – Sector A

2. Sitio Vizcachas II

El sitio se encuentra ubicado en la margen izquierda de la cuenca Huachunta sobre una planicie de suave pendiente a unos 300 m de la ribera del río Huachunta. En ella se observa un afloramiento rocoso de 80 m de largo por 12 m de alto aproximadamente. Dentro de este afloramiento rocoso se halla una cavidad de 8 m de longitud por 2.50 m de alto, con una profundidad aproximada de 17 m (Muñoz, 2011).

Asociada a esta cueva se observan algunos abrigos rocosos que probablemente hayan sido usados durante las sucesivas ocupaciones que se debieron dar en esta área. También se observó la presencia de una serie de corrales que se

han utilizado hasta épocas recientes como es el caso de la cueva principal donde hay presencia de actividad ganadera, debido a que la cueva ha sido cerrada en parte por muros muy rústicos. Alrededor de la cueva existían además varios corrales dispuestos en terraplenes, y con muros de empicado simple.

Los trabajos de excavación permiten señalar que el sitio ha tenido una ocupación temprana a partir del material lítico encontrado. La cerámica identificada y analizada nos indica que hubo una ocupación continua desde el periodo Formativo Medio hasta el periodo Colonial (Muñoz, 2011).



FOTO 69.
Abrigo rocoso en el
Sitio Arqueológico Vizcachas con
presencia de pinturas rupestres.

3. Sitio Vizcachas III

El sitio Vizcachas III, al igual que Vizcachas II, se ubica en una planicie distante aproximadamente 400 metros de la ribera del río Huachunta, en la margen izquierda de la cuenca del mismo nombre. En ella se observa un afloramiento rocoso de 80 metros de largo por 9 metros de alto aproximadamente. Dentro de este afloramiento rocoso se halla un abrigo rocoso de 6 metros de longitud por 2 metros de alto con una profundidad aproximada de 3 metros.

Una serie de estructuras guardan relación con este abrigo. El primero se encuentra dentro, donde se halla una habitación de 4 metros de largo por 2 metros de ancho, presencia de un vano estrecho trapezoidal con dintel de 0.45 metros de ancho por 1.40 metros de alto. La técnica constructiva del muro consiste en el empircado simple sin ningún tipo de unión con una altura promedio mayor de 1.70 metros. Dentro del recinto se puede apreciar un fogón para actividades de cocción doméstica, igualmente presencia de dos banquetas a lo ancho y hacia los extremos de la habitación (Muñoz, 2011).

Hacia abajo, a unos 50 metros se halla una



FOTO 70.
Afloramiento rocoso donde se ubica la cueva de Vizcachas III .

habitación de 8 metros de largo por 4.50 metros de ancho construida de rocas naturales y semicanteadas con algunas lajas. La técnica constructiva es el empircado (2.10 metros en la parte más alta) unidas con argamasa de barro color amarillento y presencia de un vano o acceso con dintel de 0.70 metros de ancho por 1.50 metros de alto. La habitación no presenta evidencia ni restos de techumbre pero si una cornisa que sugiere un techo a dos aguas.

Entre la primera y segunda habitación y en contexto con ambas, se halló un corral de planta circular de unos 10 metros de diámetro aproximadamente, constituido por rocas naturales dispuestas con la técnica del empircado simple sin ningún tipo de unión.

El material cultural hallado en el área consiste en fragmentos de cerámica llana al parecer de uso reciente, chancadores líticos, al parecer puede tratarse de martillos y desechos líticos. A partir del estudio del material lítico recuperado es posible señalar que el sitio ha tenido una ocupación temprana. La cerámica identificada nos indica que hubo una ocupación continua desde el periodo Formativo Medio hasta el periodo Colonial (Muñoz, 2011).

BIBLIOGRAFÍA

GUTIÉRREZ ACHULLA, Jeanette
2012 Informe Final del Proyecto de Rescate Arqueológico Cruz Laca A - Proyecto Quellaveco

LINARES GRADOS, Moisés
2008 Informe Final del Proyecto de Evaluación Arqueológica con Excavaciones – Embalase Vizcachas - Proyecto Quellaveco

LIVORA CASTILLO, Felipe
2015 Informe Final del Proyecto de Rescate Arqueológico Tramo II Acceso Papujune

MOULET SILVA, Luis Ángel
2008 Informe Final del Proyecto de Evaluación Arqueológica con Excavaciones - Área de Mina Proyecto Quellaveco

MUÑOZ MEDINA, Enrique
2011 Informe Final del Proyecto de Rescate Arqueológico Embalse Vizcachas - Proyecto Quellaveco

PERALTA RUBIO, Angela
2016 Informe Final del Plan de Monitoreo Arqueológico Proyecto Quellaveco - Segunda Etapa

ROBLES CASTILLO, Carlos
2011 Informe Final del Proyecto de Rescate Arqueológico Área de Mina - Proyecto Quellaveco

TARAZONA ALVAREZ, Consuelo
2016 Informe Final del Proyecto de Rescate Arqueológico con Excavaciones en Área – Sitio Arqueológico Salviani

VILLEGAS ORTEGA, Luis
2013 Informe Final del Proyecto de Evaluación Arqueológica con Excavaciones Altarani y LTE Montalvo Papujune – Proyecto Quellaveco.

FOTOGRAFÍAS, MAPAS Y DIAGRAMAS

- **Archivo del Proyecto Qhapaq Ñan - Sede Nacional del Ministerio de Cultura del Perú:**
Fotos 2, 3, 4, 5. Mapas 1 y 2.
- **Demetrio Ramos:**
Mapa 3.
- **Proyecto de Evaluación Arqueológica CE Altarani y LTE Montalvo - Papujune - Proyecto Quellaveco:**
Fotos 8, 9, 12, 13, 14, 15, 16, 29, 30, 31, 36, 37, 38, 39, 40, 42, 43, 44, 45, 46, 47.
- **Mónica Barrionuevo:**
Fotos 20, 21, 22.
- **Proyecto de Evaluación Arqueológica CE Área de Mina, Proyecto Quellaveco, 2008:**
Fotos 23, 24, 25, 26, 27, 28.
- **Proyecto de Rescate Arqueológico Área de Mina, Proyecto Quellaveco, 2011:**
Fotos 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55.
- **Proyecto de Rescate Arqueológico Cruz Laca A, Proyecto Quellaveco, 2012:**
Fotos 56, 57.
- **Proyecto de Rescate Arqueológico Sitio Arqueológico Salviani**
Fotos 59, 60, 61.
- **Proyecto de Rescate Arqueológico Embalse Vizcachas, Proyecto Quellaveco:**
Foto 70.
- **Cristhian Ticona Coaguila:**
Fotos 1, 6, 7, 10, 11, 17, 32, 33, 34, 35, 41, 58, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69.

AGRADECIMIENTOS

- Ministerio de Cultura del Perú
- Dirección Desconcentrada de Cultura, Moquegua
- Proyecto Qhapaq Ñan - Sede Nacional del Ministerio de Cultura del Perú
- Trashumantes SAC

